
III

LA PROPOSITIO FACTA CORAM DOMINO REGE ROMANORUM DE ALONSO DE CARTAGENA Y LA REPÚBLICA DE PLATÓN

GEORGINA OLIVETTO & ANTONIO TURSI

EN PLENO CUMPLIMIENTO DE SUS OBLIGACIONES diplomáticas en el Concilio de Basilea y tras la elección de Alberto de Habsburgo como nuevo rey de los Romanos el 18 de marzo de 1438, Alonso de Cartagena recibió el encargo de Juan II de presidir una embajada a Centroeuropa. El monarca de Castilla mostraba así su interés por estrechar relaciones con el Imperio e inclinar el apoyo de este a la causa papal, en un contexto político de tensiones entre el Concilio y el Pontificado y de amenaza de un nuevo cisma¹.

El dificultoso itinerario hacia Silesia de la comitiva castellana tuvo su inicio a mediados de 1438², atravesando

1. Para el contexto histórico y la crisis conciliar en relación con Castilla, véanse Suárez Fernández 1948 & 1960, 127-141; Álvarez Palenzuela 1992; y Fernández Gallardo 1998, IV, cap. XI, & 2002, 209-227.

2. Aunque Suárez Fernández 1960, 139, y Álvarez Palenzuela 1992, 142, fechan la partida de esta misión en julio, es preciso retrasarla hasta el mes de agosto. El borrador de las credenciales a los embajadores, conservado en AGS, Estado. Francia. K-1711, fol. 403rv, carece

Nüremberg, Linz y Viena hasta llegar a la fortaleza de Laa (Austria, en la frontera con República Checa). Desde allí, ante la amenaza permanente de los ejércitos husitas, continuó su camino bajo la solicitada protección de una escolta imperial, para arribar finalmente a Breslau (Wroklaw, Polonia) en el mes de noviembre³. Testimonio documental de esta

de nombres y de fecha (Suárez Fernández 1960, 139 & 410-411), pero los protocolos del concilio dejan constancia de la presencia de Cartagena en Basilea tanto el 30 de julio como el 5 y el 11 de agosto (Beckmann 1926, 286, 288 & 291), mientras que la documentación de la Rota basiliense data con exactitud su salida el 25 de agosto, fiesta de san Luis IX de Francia: «N. fuit tenta audien. iud. propter fest. s. Ludowici regis et propter recessum ep. Burgen. ad regem Romanorum. 25. aug.» (Gilomen 1998, 30). La información es consecuente con la epístola en que Pier Candido Decembrio declara a Francesco Pizzolpasso haber recibido su noticia «de discessu Burgensis nostri», que Sabbadini 1914 [b], 239, sitúa en septiembre de 1438 y Fubini 1966, 361-362, en los primeros días de este mes o preferiblemente en los últimos de agosto. Zaccaria 1959, 187, añade: «Lo scambio di tutte queste lettere [entre Cartagena y Pizzolpasso] avvenne prima dell'agosto 1438, quando Alfonso vescovo di Burgos si allontanò temporaneamente da Basilea per recarsi a Bratislavia». También a fines de agosto, aunque su editor moderno prefiere fechar el episodio en julio, Pero Tafur refiere haber cruzado el paso de San Gotardo para luego arribar a Basilea y encontrar allí a los representantes castellanos en el concilio, entre ellos el obispo de Burgos (Jiménez de la Espada 1995, 124-125 & 472).

3. Suárez Fernández 1960, 139-140, con la documentación en 416-418; Álvarez Palenzuela 1992, 142-145; y Fernández Gallardo 1998, IV, cap. XI, 1009-1011, & 2002, 211. Pero Tafur testimonia la presencia de Cartagena en la corte de Alberto II, «al qual el Emperador fazie grandíssimo acatamiento» (Jiménez de la Espada 1995, 144-147), como ya indica Serrano 1942, 150-151; del mismo modo Eneas Silvio Piccolomini: «Nondum enim delitiæ Hispaniarum Burgensis ex legatione ad Cæsarem erat reuersus» (1523, 3), según señala Sabbadini 1914 [b], 240-241. El opúsculo *De actibus reverendissimi in Christo patris et domini domini Alfonsi de Cartagena episcopi Burgensis*, atribuido tradicionalmente a Sánchez de Nebreda, da la noticia: «De Basilea uero fuit misus ambaxiator per prelibatum regem Castelle ad christianissimum imperatorem Albertum regem Romanorum qui tunc in ciuitate Brecella degebat, que sita est in alta Alamania distans a Basilea per leucas CCC. Inclitus autem inperator recepit eum multum honorifice, tribuens ei donaria multa» (Lawrance 2000, 146 & 164). Véanse también Beltrán de Heredia 1970, 328-330; y Ochoa Brun 2003, 264-265.

visita es el discurso pronunciado por Alonso de Cartagena ante Alberto II el día 20 del mismo mes⁴, la *Propositio facta per episcopum Burgensem ex parte domini nostri regis, coram domino rege Romanorum*⁵, un sermón político construido con todas las premisas formales de la tradición homilética medieval, según la apreciación de Fernández Gallardo⁶.

El texto, de indudable contenido político-filosófico, introduce un *thema* bíblico procedente de I Mach, 12, «*Lætatur itaque de gloria vestra*», muy apropiado al mensaje de regocijo del Rey castellano ante la elevación al trono del nuevo Emperador, y tres partes bien delimitadas que se cierran oportunamente con esta cita escrituraria.

En primer lugar, en el exordio, el orador apela a la *falsa humilitas* y declara sus limitaciones en la palabra y el ingenio para manifestar con plenitud el gozo que ha colmado el corazón de su señor, el Rey de Castilla. Dicho gozo se presenta como un movimiento vehemente del espíritu que excede las fuerzas del lenguaje humano, tópico de lo inefable que introduce una docta disquisición acerca del habla como condición propia y exclusiva del hombre y, también

4. Birkenmajer 1922, 131, n. 3, ratifica que «Albrecht weilte in Breslau vom 19. November 1438 bis zum 4. März 1439».

5. El texto se conserva, junto con otros documentos relativos al concilio basiliense, en el Archivo General de Simancas, Estado. Francia. K-1711, fols. 532r-537v (ms. S, con la respuesta del obispo de Senj, 538r-539r, en un cuaternión unitario). Ha sido transcrito como apéndice documental por Suárez Fernández 1960, 418-426, y a partir del mismo hay traducción de Sánchez 2006, aunque con deficiencias. Existe otro testimonio en la Universitätsbibliothek de Basilea, ms. A IV 16 [Konziliars], fols. 2r-4r (ms. B, s. xv), indexado por Steinmann 1982, 351, que registra muy pocas variantes y presenta la misma disposición de texto y *marginalia*. A partir del cotejo de ambos manuscritos, se ofrece al fin de este trabajo una edición del discurso latino junto con su aparato de glosas. Se desarrollan las abreviaturas y se interviene mínimamente en la puntuación; para las grafías, se mantienen las del ms. S y solo se reponen mayúsculas. Al pie se indican correcciones y variantes textuales. A partir de aquí, remitimos, tras de las eventuales citas del texto, a las líneas correspondientes de nuestra edición.

6. Fernández Gallardo 1998, IV, cap. XI, 1012-1015, & 2002, 212-221, con apoyo en Beneyto 1945, quien destaca y ejemplifica la técnica de las *artes predicandi* en la política y la diplomacia cuatrocentistas.

bajo la autoridad de Aristóteles, una caracterización de la función lógico-comunicativa del lenguaje⁷.

En la segunda parte se establece el *officium regis* respecto del bien común, de la paz y sus turbaciones. Se manifiesta así un doble deseo imperante en la *res publica christiana*: que sea gobernada bajo un régimen feliz y que se mantenga libre de amenazas internas y externas, anhelos ambos que deben prevalecer en el ánimo de todos los reyes y príncipes que integran la *Christianitas*.

Respecto del bienestar del régimen, se subrayan las dos obligaciones inherentes a los gobernantes, esto es, ser de utilidad a los pueblos que rigen y no servirse de utilidades arrebatadas a sus súbditos, argumento refrendado mediante cuatro testimonios: dos jurídicos, el del derecho canónico y el del derecho civil, que coinciden en resaltar el cuidado de los príncipes para con los asuntos comunes, y dos filosóficos, el de Platón, que ya se había anticipado a estas fuentes jurídicas, y el de Aristóteles, que identifica al rey con el tirano si es que busca el bien para sí y no para sus súbditos⁸. Se concluye que al residir en el ánimo del gobernante el amor a la *res publica*, este se compadecerá por las cosas que le sean quitadas a la salud del pueblo y se congratulará por las que le sean conferidas.

Respecto de la paz, objetivo central para mantener la salud de la *res publica*, se indica que su consecución depende del apaciguamiento de las guerras intestinas y de la preparación

7. Aristóteles, *Perihermeneias*, 1, 16a 3-4, & *Política*, 1253a, 10-15. Para los aspectos relativos a la lengua en la obra de Alonso de Cartagena, véase ahora Fernández Gallardo 2012. Cada referencia erudita recibe una nota marginal, que da cuenta precisa de la fuente, con número de libro y de capítulo, lo que permite apreciar el amplio rango de textos o *excerpta* consultados y la minucia de esta recolección; véase *infra* edición, pág. 115.

8. Observados antiguamente y también hoy, acota Cartagena: «Sed ne hoc iura positiva condentibus, quasi ipsi adinuenerint, attribuentes alios que hec primo dixerunt, si sub silencio dimitimus, offendamus, ad mentem reducendum est vetustis in seculis per modum theorice sanxisse philosophos, quod multi probissimi principes per practicam antiquis temporibus obseruarunt et hodie seruant» (líns. 62-68).

para la defensa ante los enemigos externos. El argumento encuentra apoyo en las autoridades de san Gregorio, san Jerónimo, León IV, la Biblia, Aristóteles y el derecho romano, a fin de establecer la competencia del rey tanto para la pacificación interna con las leyes y ordenamientos civiles, como para la defensa externa por medio de la guerra, con oportuno encomio del Rey de Castilla en sus esfuerzos por pacificar el reino, procurar la paz de la Iglesia y combatir a los enemigos de la fe. El nuevo emperador, a manera de espejo, es alentado a seguir el ejemplo de don Juan II y la obra de su fallecido padre político, Segismundo, cumpliendo con las expectativas que recaen sobre el príncipe romano, esto es, la acción tutelar y de guerra justa en favor de la Iglesia, fundamentada con citas de Isidoro de Sevilla y san Ambrosio.

En la tercera parte se resumen consideraciones sobre los pares sabiduría/amistad y virtud/fortuna conjugados en la figura del príncipe. Los autores clásicos y los textos sagrados coinciden en equiparar sabiduría a virtud, lo que hace deseable para la *res publica* la figura del hombre sabio, según el testimonio de Platón citado a través de Boecio. Así prospera la *res publica*, es digna la persona del gobernante y goza del afecto de la amistad. Justamente, la *amicitia* es colocada en el centro de las virtudes como el bien más preciable y necesario, y en su calidad de amistad política, como aquel vínculo que permite consolidar los lazos entre los gobernantes sobre la base de la virtud, coincidiendo con Aristóteles en que la amistad «est enim uirtus quedam, uel cum uirtute» (*Et. Nic.*, VIII, 1155a). La amistad perfecta es, pues, la que está en función de lo honesto, mientras que la conjunción de la virtud con los favores de la fortuna torna célebre a la persona y vuelca sus obras al bien de la comunidad.

Con pericia retórica, Cartagena hace convergir el conjunto de sus argumentos en la figura de Alberto II y en la feliz circunstancia de su elevación al trono: la *utilitas* de la *res publica christiana*, la alta virtud que envuelve este nombramiento y la amistad entre los príncipes fundada en causas honestas, motivos que justifican plenamente el inicial *thema* escriturario, en nombre de don Juan II y del propio embajador: «*Lætatur*

itaque de gloria vestra». En el cierre del discurso, se evoca nuevamente el motivo de la *amicitia*:

At quia, potentissime princeps, iuxta illud antiquum proverbium quod Aristotiles refert, «que amicorum sunt solent esse communia, ut quod utile vni amico est alterius amici coadunata potencia facilius obtineatur». Idem serenissimus rex, letans de gloria vestra, offert promptitudinem animi et tocius potencie sue in omnibus que sibi possibilis erunt ad conseruacionem exaltacionemque vestre imperialis dignitatis regieque persone quam sic omnipotens Deus per glorie humane auram transire donet ut ad gloriam eternam perducat. Amen (lins. 362-371).

Fernández Gallardo dedica interesantes páginas a la amistad política, dado que la alianza entre estados se manifiesta como una proyección pública de la amistad entre sus gobernantes⁹. También se detiene en las ideas de guerra y paz y llama la atención sobre el empleo de la *República* platónica para sumar un nuevo argumento a lo ya justificado mediante el código de Justiniano y el derecho canónico, esto es, que el gobernante debe ser de utilidad a los pueblos, dando absoluta preeminencia a los asuntos públicos por sobre los privados¹⁰. La *Propositio*, en efecto, hace

9. Fernández Gallardo 1998, IV, cap. XI, 1028-1038, & 2002, 218-221. Puesto que la amistad genuina se define como la que se da entre iguales, el elogio de tal relación entre los gobernantes no hace sino prevenir cualquier tipo de subordinación jerárquica del monarca castellano a la autoridad imperial, lo que se corresponde con los argumentos esgrimidos por Cartagena en el concilio de Basilea en ocasión del conflicto protocolar con la legación inglesa. Según la *Propositio super altercatione preminencia sedium inter oratores regum Castellæ et Angliæ*, pronunciada en septiembre de 1434: «Reges Yspanie, quorum principatus primus et maior est Rex Castellæ et Legionis, nunquam subditi fuerunt imperatori. Nam hoc precipuum habent reges Yspanie, quod non subsunt nec fuerunt subiecti Romano Imperio nec aliqui, sed de faucibus hostium erverunt regna, ut dicit glossa, in cap. Adrianus LXIII dist... Et Ioan in cap. 'Et si necesse...' 'De donationibus inter virum et uxorem', pro presupposicio habet quod Reges Castellæ et Legionis non recognoscebant superiorem» (Echevarría Gaztelumendi 1992, 79).

10. Fernández Gallardo 1998, IV, cap. XI, 1017-1024, & 2002, 214-218, como también en 2013, 342.

referencia a la disputa sobre la justicia entre Sócrates y Trasímaco del Libro I de la *República* (I, 342e), e introduce una cita directa del mismo:

Nullus in quouis principatu dum princeps est utile proprium querit aut precipit, sed subditi et cui operatur; ad illumque respiciens et quid illi proficuum aut decens sit intendens, que dicenda sunt dicit et agit que facienda sunt omnia (líns. 73-77).

La cita, evidentemente, no procede del original griego, sino de un modelo latino. Es bien sabido que, al igual que la mayoría de sus contemporáneos, el obispo de Burgos no conocía la lengua griega, punto especialmente crítico durante su polémica con Leonardo Bruni sobre la nueva traducción de la *Ética* de Aristóteles¹¹. Pero ya desde el siglo XIII la obra del estagirita ocupaba las estanterías de las bibliotecas europeas en versión latina y, de hecho, Alonso de Cartagena era un buen conocedor de la misma, tanto de manera directa como a través de sus comentaristas medievales.

En el caso de Platón, su acceso a la *República* también puede explicarse por medio de una traducción latina, la del bizantino Manuel Crisoloras y el lombardo Uberto Decembrio, llevada a cabo en los primeros años del siglo XV (antes del verano de 1402)¹² y, según sabemos, conocida y difundida en el concilio de Basilea a partir de 1432¹³. Según pondera Hankins, teniendo en cuenta las críticas de

11. *Declamationes super translationem Ethicorum Aristotelis*, resultado de la llegada a Castilla de la traducción latina de Leonardo Bruni entre 1430 (Birkenmajer 1922, 138-144) y 1432 (González Rolán *et al.* 2000, 91-92). Intercambio epistolar compilado por Pier Candido Decembrio, del que hay ediciones modernas de Birkenmajer 1922 y González Rolán *et al.* 2000; esta última ofrece un estudio actualizado sobre la *controversia alphoniana*. Una buena síntesis en Hankins, Griffiths *et al.* 1987, 197-234.

12. Datación y argumentación de Hankins 1990, I, 108-110.

13. De acuerdo con Zaccaria 1959, 183, n. 183, Gerardo Landriani recibió el original de esta traducción por préstamo directo de Pier Candido Decembrio hacia 1427-1428, la cual dio a conocer luego en Basilea, en septiembre de 1432.

Guarino Veronese a Uberto Decembrio sobre el alcance de su intervención, la tarea podría haber consistido en una primera versión literal pero imperfecta que Crisoloras habría dictado a su discípulo y en una posterior revisión de Uberto destinada a subsanar los vicios gramaticales y de estilo, aunque con una *labor lima* solo concentrada en el texto latino¹⁴. El propio Uberto en su Prólogo al *De Republica* declara haber hecho tales correcciones con la anuencia del maestro («preceptore meo iubente et postmodum adprobante») y, según Bottoni, la calidad de las mismas demostraría una voluntad no solo de pulir la forma sino de lograr una mayor fidelidad al texto griego, lo que implicaría necesariamente la intervención de una mano experta como la del docto bizantino¹⁵. Por su parte, Mugnai Carrara considera que el proceso de revisión reflejaría un coloquio lingüístico e ideológico entre los dos intelectuales, más que una corrección independiente de Uberto (2005, 224-230). Pero también entiende que el contraste entre la traducción literal y la revisión subsiguiente acaba dando por resultado un texto híbrido, donde la traducción medieval aún no cede paso a la renacentista.

No pasará mucho tiempo para que un nuevo estilo de traducción, con intérpretes como Leonardo Bruni o el propio hijo de Uberto, Pier Candido Decembrio, establezca

14. Guarino reduce la función de Uberto a la de mero escriba del trabajo de Crisoloras, según la nota que obra en la guarda del ms. Vat. Reg. Lat. 1131 transcrita por Resta 1959, 255, n. 1, y atribuida a mano de Guarino por Hankins 2004, II, 52-53 & 83. De acuerdo con Hankins 2004, II, 51-56, el juicio de Guarino Veronese podría deberse a su animadversión por la familia Decembrio, pero podría esconder cierta verdad. No hay elementos que confirmen a Uberto como gran conocedor de la lengua griega, mucho menos en condiciones de asumir a la par de su maestro la traslación de un texto filosófico altamente complejo. Crisoloras tampoco habría tenido un completo dominio de la prosa latina, dados los numerosos fallos de redacción que se aprecian en una epístola a Uberto, único texto en esta lengua conservado de su pluma.

15. Bottoni 1984, 83-84. Véanse también Gentile 2002, 151-155, y edición crítica del prólogo en Hankins 1990, II, 525-527; edición fragmentaria en Garin 1955, 343-344, sobre el ms. Laur. Lat. 89 sup. 50.

distancia con la antigua versión de la *República*, pero aun así el texto platónico recuperado por Pier Candido sufrirá la insidia de Guarino Veronese y, con ella, la acusación de plagio de la obra paterna, incluso apenas conocida la traducción del libro V, cuando Zenone Castiglioni le requiera una copia del trabajo de Uberto y Crisoloras con la evidente pero silenciada intención de establecer un cotejo (Zaccaria 1959, 183). Luego también, y con no menos saña, por parte de su hermano Angelo, quien denunciará la impostura de Pier Candido y el robo a su padre de toda la gloria como verdadero traductor de la *República*¹⁶.

Pero más allá de esta polémica sobre la autenticidad y autoría de las traducciones, ambas gozaron de una vasta y prolongada difusión, y sabemos por una epístola dirigida a Pier Candido Decembrio que Alonso de Cartagena poseyó una copia del texto de Crisoloras y Uberto Decembrio, probablemente adquirida durante su estancia en el Concilio, activo centro de recuperación y circulación de textos clásicos¹⁷. Resulta, así, muy factible que el obispo echara mano de su propio ejemplar para extraer la cita del libro I de la *República* tal y como figura en la *Propositio facta coram domino rege Romanorum*. Pero, aunque suele darse por sentado el empleo de este modelo, si cotejamos la referencia de Cartagena con la traducción de Uberto según el testimonio del *zibaldone* de la familia Decembrio, el ms. Ambrosiano B 123 sup., hallamos más variantes que puntos de contacto:

16. Véanse las injuriosas notas marginales que acompañan las epístolas de Pier Candido en el ms. 325 de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz de Valladolid, cuya autoría se atribuye a Angelo Decembrio. Hankins 1990, I, 127, n. 39; Zaggia 1993, 12-13, n. 23; Fera 2005, 149-155.

17. Véanse Sabbadini 1911 & 1914, y Garin 1983, además de Lehmann 1941, y Helmraht 1987, 173-175, para el intercambio libresco en los concilios de Constanza y Basilea. En el caso concreto de Cartagena y sus intereses bibliófilos, Fernández Gallardo 2002, 181-183, 2007 [a] & [b], y 2008, 193.

Nullus alius princeps in quantum princeps sibi utile considerat. seu precipit. sed illi pocius cui principatur aut cuius operator existat. et ad ipsius utile agit et dicit quecumque sibi conuenientia visa sunt omnia¹⁸.

Debemos detenernos por tanto en el año 1438. Cartagena pronuncia su discurso ante Alberto II en el mes de noviembre. Mas la relación epistolar que mantiene con Pier Candido Decembrio, probablemente desde fines de 1437 al calor de la disputa con Bruni por la *Ética* aristotélica, lo muestra sumamente interesado en la reciente traducción de Pier Candido del libro V de la *República*¹⁹, de la que toma conocimiento por el arzobispo de Milán, Francesco Pizzolpasso, destacado también en el Concilio de Basilea y mediador permanente en la correspondencia entre ambos²⁰.

18. Milán, Biblioteca Ambrosiana, ms. B 123 sup., fol. 137v. Inspección personal, septiembre de 2011. Sobre el códice, Kristeller 1977, 328; Hankins 1990, II, 698, n.º. 158; y Ferrari 1978-1979, 185-186. Sobre sus contenidos e historia se extienden Zanella 1962, y Bottoni 1984.

19. Decembrio habría comenzado su versión del libro V de la *República* a mediados de 1437 y a fines del mismo año habría hecho llegar una copia a Bolonia al obispo de Bayeux, Zenone Castiglioni, por intermedio de Zenone Amidano (Garin 1955, 349-350, n. 14). Constan asimismo, antes del mes de diciembre, su intención de traducir el total de la obra y su ofrecimiento al duque de Gloucester (Zaccaria 1959, 182-184, esp. 183, n. 4; y Zaggia 1993, 7-9, con muy completas indicaciones bibliográficas); para todo lo referido a Humphrey of Gloucester y su relación con los humanistas italianos, Weiss 1967, Sammut 1980, Saygin 2002, y Petrina 2004.

20. Así lo hace saber Cartagena a Decembrio: «Sensi enim per litteras tuas eidem patri directas te quintum librum ex Politia Platonis e greco in latinum nouiter traduxisse, quod si quintus est, quattuor ut præcedans oportet. Oro ergo te ut in primitias communicationum nostrarum aliquem ex eis traducas, uel si traduxisti mihi transmittas» (González Rolán *et al.* 2000, 354 [R 166]). Dado que no se posee edición conjunta del epistolario de Pier Candido Decembrio y que para el período 1433-1442 es preciso acudir a la segunda colección en nueve libros, contenida en el ms. Riccardiano 827 (con copia en las bibliotecas Colombina de Sevilla, ms. 7-4-20, y Santa Cruz de Valladolid, ms. 325), o bien a publicaciones dispersas, para una mejor identificación de cada texto remitimos al número de orden del catálogo de Zaccaria 1952.

El obispo de Burgos celebra tener nuevas noticias de los antiguos escritos de los griegos, urge a Decembrio a avanzar sobre los restantes libros de la *República* y se desvela, como lo hará en cartas sucesivas, por poner en relación la casi desconocida filosofía platónica con la ya frecuentada de Aristóteles²¹. Sus expectativas no tardan en verse compensadas en abril de 1438, con una copia del libro V debida, una vez más, a la intercesión de Pizzolpasso²².

Con la difusión del libro V, Pier Cándido Decembrio abre el debate ideológico sobre la polémica ley de posesión comunitaria de las mujeres y los niños, y sobre las sospechadas inexactitudes de Aristóteles frente al original platónico, temas que ciertamente merecen la réplica de sus interlocutores²³. Mas con el libro I, el siguiente en la saga

21. «Propera ergo et, sicuti cepisti, operare, ut quam totius fieri commode poterit tota Politia Platonis ad latinos te conducente deueniat, quatenus manibus sapientum latinorum tractata seccum quem habet cogatur emittere et cum Politicis Aristotilis integra collatione conferri» (González Rolán *et al.* 2000, 376 [R 171]). Este intercambio epistolar entre Cartagena y Decembrio ha sido editado por González Rolán *et al.* 2000, 353-453; edición fragmentaria en Zaccaria 1959, pero imprescindible para la datación de las cartas y el proceso de traducción de la *República*, que modifica la primitiva fechación de Newman 1905, Borsa 1893 & 1904, y Vickers 1907, 355.

22. Según carta de Pizzolpasso a Decembrio, fechada el 20 de abril de 1438, donde también confirma el envío del libro V al duque de Gloucester: «Quintum tuum Platonis transcribi feci post burguensem nostrum. Epistolam ad principem tibi desideratum simul cum Quinto mittam et exemplum ad te» (Birkenmajer 1922, 229; y Paredi 1961, 224 [R 186]).

23. Véase al respecto el intercambio epistolar con Pizzolpasso, Zaccaria 1959, 199-200; sobre la polémica suscitada por Decembrio, Fubini 1966, 343-349. La cuestión *de uxorum communitate* ya ocupa a Alfonso Fernández de Madrigal, el Tostado, en su *De optima politia* (Belloso Martín 2003, 141-162), *repetitio* sobre el Libro II de la *Política* de Aristóteles fechada entre 1425-1430 (Fernández Vallina 2012, 291) y 1436 (Belloso Martín 2003, 14), y por tanto previa a la irrupción del nuevo texto platónico. Nótese asimismo que el controvertido punto de la comunidad de bienes y mujeres es uno de los que más frecuentemente se atribuyen al movimiento heterodoxo liderado por fray Antonio de Mella en el siglo XV (Candela Martínez 1955, 68-69),

traductora, Decembrio no propone ya a Cartagena una discusión de contenidos, sino una revisión y enmienda del texto²⁴. Así lo manifiesta en una breve misiva al obispo, entre junio y julio de 1438: «Quod ut intelligas, mitto dignitati tuæ librum primum iam absolutum a me ut videas et, si quid deterius a me perscriptum est, emendationis tuæ baculo castiges²⁵».

Si nos centramos en la colección epistolar de Decembrio, que permite seguir con mucho detalle su itinerario de traducción de la *República* —y así también su relación con Cartagena en torno a esta obra²⁶—, sabemos que el castellano recibe el libro I mientras aún se encuentra en Basilea, entre julio y agosto de 1438²⁷, y es allí mismo donde lleva a cabo la tarea encomendada, según describe en una muy noticiera respuesta a Pier Candido:

aunque sin apoyo documental determinante, incluido el citado *Defensorium unitatis christianæ* de Alonso de Cartagena, que no lo menciona. Para un panorama sucinto de la herejía de Durango véase Muro 2003; para la documentación y lo referido al *Defensorium*, Avalor-Arce 1974, 96-97 & 103-105; y Bazán Díaz 2007, 226-234 & 670-674.

24. Decembrio habría terminado este libro antes de mayo de 1438, cuando informa a Pizzolpasso que ha despachado un ejemplar a Ferrara para el obispo de Bayeux. Poco después lo hace llegar también a Basilea. Véase Zaccaria 1959, 186 & 194, así como Ap. VIII (R 187); la continuación de esta epístola, aquí fragmentaria, en Fubini 1966, 357-358.

25. Zaccaria 1959, 204, n.º IX; González Rolán *et al.* 2000, 378 (R 172).

26. Zaggia 1993, 8, véase también n. 4, con un resumido estado de la cuestión del epistolario de Decembrio. El repertorio, reunido por el mismo humanista en un ambicioso pero inconcluso proyecto, no siempre lleva orden cronológico ni datación exacta. Su progresivo ordenamiento se debe a quienes han estudiado la correspondencia vinculada al duque de Gloucester, tal el caso de Petriburg 1875, Borsa 1904, Newman 1905, Vickers 1907, Weiss 1967 o Sammut 1980, y a quienes han reconstruido diversos períodos del mismo, como Birkenmajer 1922, Ditt 1931, Sabbadini 1914 [a] & [b] 224-245, Zaccaria 1952, Garin 1955, Paredi 1961, Fubini 1966, Hankins 1990, II, 575-596, González Rolán & Saquero Suárez 1991, González Rolán *et al.* 2000, más el aporte del catálogo general de Zaccaria 1952.

27. Zaccaria 1959, 187 & 204-205, n.º X; González Rolán *et al.* 2000, 380-391 (R 173).

Assumpsit igitur in manibus libellum tuum; at cum præfatiunculam, quam cum elegantissimo stilo præponere decreuisti, legerem et ad illum locum accessissem, in quo disertissimum Vbertum genitorem tuum librorum Platonis traductioni operam olim dedisse memorabas supra me resedi. Venit enim in mentem me illam traductionem uidisse; inquirens ergo bibliotheculam meam reperi librum quemdam, qui per sex libellos distinguitur et De republica Platonis intitulatur, in cuius subscriptione talis annotatio iacebat: «Explicit Platonis liber sextus et ultimus De republica siue Iustitia, quem Vbertus December cum superioribus libris opere Emanuelis Crisoloræ fideliter a græca lingua transtulit in latinam»; cuius tenore aperte cognoui illam eandem traductionem esse quam tu imperfectam mansisse testaberis. Dolui tamen quod liber ille adeo corruptissimus uitio scriptorum erat, quod plerisque in locis fere intelligibilis reddebatur. Sed quia uero omnia consonant et interdum libri corrupti ad correctionem aliorum non modicum conferunt, illum etiam accersui. Eramus ergo tres qui lecturæ libelli tui dabamus operam, quorum unus originale tuum, alius traductionem Vberti progenitoris tui, ego uero libellum in membrana conscriptum legebam, et cum aliquid mihi obscure positum uidebatur, nedum ad originalis uerba sed ad aliam quoque translationem recurrebam (González Rolán *et al.* 2000, 384 [R 173]).

Comprobamos mediante esta epístola que Cartagena efectivamente poseía en su biblioteca un ejemplar de la traducción de Crisoloras y Uberto Decembrio, pero solo con seis libros y con el texto muy estragado por el descuido de los amanuenses, lo que nos habla de una copia mediada por copias anteriores en el ámbito de una activa transmisión manuscrita de este título²⁸.

28. Nótese que Zenone Castiglioni, al solicitar a Pier Candido Decembrio una copia de la traducción de su padre, también declara haber visto en Basilea un ejemplar en seis libros, del que proporciona descripción material, título completo e *incipit*: «Casu accidit die quadam, dum Basileæ adhuc morarer, quod ad me dilatatum fuerit quoddam papirum volumen, implicita quadam et corrupta germanica littera conscriptum, cuius intitolatio talis est: 'Liber Platonis de republica siue de iustitia. In quo, sermone dialogico, introducitur Socratem, præceptorem suum, in Pireia in domo Cephali cum Lysimacho, Polemarcho et

Se nos revela asimismo el exacto *explicit* del volumen, muy similar al que figura en otros ejemplares de la *República*, pero con variantes significativas que, añadidas a su condición de incompleto (o al menos a su partición anómala en seis libros en lugar de diez), permitirían identificarlo con bastante acierto en el caso afortunado de tenerlo ante la vista²⁹.

Se nos da noticia luego del procedimiento de revisión del libro I, que habría requerido la labor conjunta de tres personas: una frente al original de Pier Candido, otra frente a la versión de Uberto, y el mismo Cartagena ante una copia en pergamino³⁰.

Trasimacho et aliis pluribus de iustitia disputantes; quem Ubertus Decembrius de Viglevano, opere viri conspicui domini Emmanuelis Chrysoloræ, præceptoris sui, fideliter e græca lingua transtulit in latinam'. Est autem opus hoc in libris sex distinctum et incipit: 'Heri ad Piream cum Glaucone Aristonis descendi deam oraturus'» (Zaccaria 1959, 202, n.º. VI [R 68]; apunta este detalle Garin 1955, 350, n. 14).

29. Compárese con la *suscriptio* del texto platónico en ms. Ambr. B 123 sup., fol. 215v: «Explicit liber decimus et ultimus Platonis de re publica sive de iustitia feliciter manu Uberti Decembrius de Viglevano qui librum ipsum de greco in latinum opere viri conspicui domini Emanuelis Crisolura preceptoris sui fideliter a greca lingua transtulit in latinam» (Kristeller 1977, 328; y Bottoni 1984, 79, n. 23). También con el colofón del ms. 5-6-21 de la Biblioteca Colombina de Sevilla, fol. 73r, ejemplar con diez libros pero carente de prólogo y poema liminar: «Explicit feliciter platonis liber decimus et ultimus de re publica siue iusticia. Quem vbertus decembri de viglevano cum superioribus liberis de greco in latinum opere viri conspicui domini Emanuelis crisolara preceptoris sui fideliter a greca lingua transtulit in latinam. deo laudes». Descripción de este códice en Sáez Guillén 2002, 336.

30. No creemos que por «originale tuum» deba entenderse el original griego, como afirma Fernández Gallardo 1999, 235, y que deba suponerse entonces la presencia de un lector competente en esa lengua, inaccesible para el obispo de Burgos. La crítica coincide en que Pier Candido Decembrio empleó el mismo códice de la *República* que utilizaron su padre y Crisoloras para la primera traducción (Bottoni 1984, Boter 1989, 265-267; y Gentile 2002). Algunas lagunas persistentes en la segunda indican que solo más tarde, después de 1440, Pier Candido pudo hacerse con un nuevo testimonio que le permitió enmendarlas (Bottoni 1984, Hankins 2002, II, 420-421, quien identifica este códice con el ms. Ambr. E 90 sup.; y Gusmini 2012, 88-90). Es difícil creer que Decembrio se desprendiera del único modelo griego mientras aún

Por fin, puede constatarse que antes de su partida a Breslau nuestro autor tenía en su poder el libro I de la nueva traducción de Pier Candido Decembrio. Hecho para el que no solo nos asiste la fecha tentativa que Zaccaria asigna a estas epístolas, sino también el cotejo de la cita literal de la *República* incluida en la *Propositio facta coram domino rege Romanorum* de noviembre de 1438, con la traducción de Pier Candido Decembrio, libro I, cap. VII:

Nullus in quouis principatu dum princeps est utile proprium querit aut precipit sed subditi et qui operatur ad illumque respiciens et quid illi proficuum aut decens sit intendens que dicenda sunt dicit et agit que facienda sunt omnia³¹.

La coincidencia perfecta entre ambos textos demuestra sin dudas que este fue el modelo empleado por Cartagena; y, en virtud de la nueva evidencia, tampoco caben dudas sobre la muy correcta datación establecida por Vittorio Zaccaria.

En esta línea, conviene examinar brevemente una segunda referencia a Platón incluida en la *Propositio*, en favor de la sabiduría y la virtud como condiciones del buen gobernante:

Iuxta illam trictam ac vulgatam quam, ut ferunt, Plato scripsit sententiam: «Beatas fore res publicas si eas sapiencie studiosi regerent, uel earum rectores sapiencie studere contigisset» (líns. 242-245)³².

llevaba a cabo su labor traductora, a menos que dispusiera de una copia, sobre lo cual no poseemos evidencia. Por otra parte, conviene reparar en el comienzo de la misma epístola, donde Cartagena se refiere al libro I, recién recibido y puesto a su cuidado, en los mismos términos de «original»: «Quatenus libellus hic qui originalis locum tenet et a quo, tanquam exemplari, multa in posterum exempla forte sumentur» (González Rolán *et al.* 2000, 380 [R 173]).

31. Ms. Ambr. I 104 sup., fol. 24r (*idem* mss. Ambr. R 75 sup., fol. 12r; Trivulz. 683, fol. 9r; British Library, Harley 1705, fol. 15r; BUS 66, fol. 25r).

32. Platón, *República*, V, 473d. Boecio, *De consolacione philosophiæ*, I, p. 4, 5: «Atqui tu hanc sententiam Platonis ore sanxisti beatas fore res publicas si eas uel studiosi sapientiæ regerent uel earum rectores studere sapientiæ contigisset» (Bieler 1984, 7).

La sentencia, atribuida al filósofo griego aunque procedente del *De consolatione philosophiae*, bien podría haber sido tomada por Cartagena directamente de Boecio³³, pero han de notarse sus reparos al subrayar el trasiego y la difusión de la cita, así como su origen incierto («ut ferunt»). El pasaje de Platón al que alude pertenece al libro V de la *República*, como sabemos el primero abordado por Decembrio y también el primero en llegar a manos de Cartagena. Pero es pasaje que no pasa inadvertido a Pier Candido, ya que en los manuscritos que transmiten su versión latina incluye una nota marginal que alerta sobre la autenticidad de tan iluminada pero recurrida frase: «Hec est illa celestis et aurea sententia quam Boetius a platone suppositam refert beatas fore res publicas etc.»³⁴.

No resultaría extraño, pues, que el obispo de Burgos acudiera al *De consolatione* para la argumentación de su discurso, de primera mano o incluso por mediación de algún

33. Así parece indicarlo la nota marginal que acompaña al texto: «Plato. Refert hoc Boecius. liº. iº. De consolacione». La fortuna de la frase queda reflejada en las diversas obras que la han recogido, desde los *Dicta et facta memorabilia* de Valerio Máximo (Libro VII, II, 4; Kempf 1982, 329), hasta la *Catena aurea* de santo Tomás, en la epístola dedicatoria a Urbano IV de la *Expositio in Matthæum* (Guarienti 1953, I, 3), o el *Liber de vita et moribus philosophorum* (Knust 1886, 226-227; véase su nota *d* con abundantes referencias a esta cita, entre ellas la de Pero Díaz de Toledo en el comienzo de su introducción a las glosas de los *Proverbios* del marqués de Santillana). Podemos añadir que la misma *sententia Platonis* encabeza el Prohemio de Alfonso Polo a la edición de 1529 del *De optima politia* de Alfonso Fernández de Madrigal (Belloso Martín 2003, 125).

34. Ms. BUS 66, fol. 112v. British Library, Harley 1705, fol. 91r: «Hec est illa illustris et celo digna sententia quam boetius a platone sumptam refert. beatas fore res publicas &cº», en tinta roja y con remate de corona, que destaca en el conjunto del aparato de glosas (Rundle 1997, 391, y comprobación personal). Para este comentario en Vat. Lat. 10669 y su tradición medieval, véase Zaggia 1993, 41, n. 134. Decembrio recurrirá a la misma cita en su dedicatoria a Juan II de la traducción latina de la *Ilíada*: «Rite igitur a Platone philosophorum principe scriptum extat beatas fore respublicas cum aut sapientibus regnare aut regibus et principibus sapientie studere contigisse» (González Rolán *et al.* 1988, 327).

florilegio, mas no debiera descartarse una eventual influencia del comentario de Decembrio, tanto en la oportuna inclusión de esta referencia platónica, como en el celo con que nuestro autor la presenta³⁵.

Es necesario recordar, finalmente, que, siguiendo la estela de su padre, Pier Candido Decembrio extendió su traducción a los diez libros de la *República*, habiendo recibido ya en febrero de 1438 la confirmación del patrocinio del Duque de Gloucester³⁶. El intercambio epistolar entre Decembrio y Gloucester fue acompañado por sucesivas entregas de la obra. Tras la copia del libro V despachada por Pizzolpasso desde Basilea a manera de anticipo, siguieron un volumen con los libros I a V³⁷ y finalmente, a mediados de 1440, por intermedio del embajador milanés Scaramuccia Balbo, el ejemplar con la obra terminada y con la correspondiente dedicatoria a Gloucester³⁸, lo que agradeció este en carta de recibo del 30 de junio de 1441³⁹.

No obstante el compromiso adquirido tempranamente con su mecenas, Decembrio quiso dedicar y prologar individualmente algunos libros de su *Celestis Politia*. Así, el libro

35. La sentencia es tan apropiada a la argumentación de Cartagena como lo explica Alfonsi 1953, 609, respecto de Boecio: «Lo stato per il Romano, per il filosofo educato da Platone, non è lo strumento di una personale signoria senza freni, ma l'esercizio di un razionale dovere: *atqui tu hanc sententiam Platonis* [...]. E il fine? Non la soddisfazione delle proprie passioni, ma la tutela e la difesa dei *bonis*».

36. Por intermedio de Rolando Talenti, en Sammut 1980, 175-176 (R 109). Como objetivo último de su trabajo, Gusmini 2012, 77, n. 1, anuncia una edición crítica del texto decembrino completo.

37. Actual ms. British Library, Harley 1705. Véanse, especialmente, Zaggia 1993, 11-12, 22; y Rundle 1997, 379-392. Gloucester afirma haber recibido los cinco libros en carta a Decembrio del 23 de marzo de 1439, publicada por Borsa 1904, 515-516, n.º. VI; y Sammut 1980, 186-187 (mss. Ambr. I 104 sup., fol. 208rv; Vat. Lat. 10669, fol. 207rv).

38. Zaccaria 1959, 191. Según Resta 1962, 53-54, se trataría del actual ms. Vat. Lat. 10669, hipótesis aceptada también por Sammut 1980, 124-125. Zaggia 1993, 38-47, opone razonables dudas y prefiere adjudicar este códice a Íñigo Dávalos.

39. Zaccaria 1959, 192. Texto en Borsa 1904, 524, n.º. XVIII; y Sammut 1980, 195-196 (ms. Ambr. I 235 inf., fol. 106v).

V fue para Giovanni Amidano, el VI para Alonso de Cartagena y el X para Francesco Pizzolpasso⁴⁰. También encargó más de una copia de su obra completa, con el fin de distribuirla entre los nombres de una lista en la que se suceden el mismo Gloucester, Íñigo Dávalos, Leonello d'Este, Alfonso de Burgos, Zenone Castiglioni, Antonio da Pesaro, Ugolino Cantelli, Francesco Pizzolpasso y, agregados posteriormente, Broccardo Persico y Francesco Marescalchi⁴¹. Diez copias para diez destinatarios, que no siempre pueden relacionarse con códices conservados en la actualidad⁴², pero que en el caso del volumen enviado a Alonso de Cartagena parecen tener un referente concreto en el ms. 66 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. No carece de argumentos Hankins cuando entre los comentarios marginales de este códice detecta la curiosa apelación: «Arrige aures Burgensis

40. Lo explica a Gloucester, destinatario final de la obra más allá de estos homenajes parciales, en carta de fines de 1438: «Gratulor itaque librum quintum traductionis mee aditum meruisse tue claritatis, qui licet nomini tuo minime insignitus sit, cum primus omnium in lucem venerit, et Ioanni Amadeo iureconsulto prestantissimo sit inscriptus, sub tue tamen dignitatis laude requiescit. [...] Quamobrem tuas laudes consequentur, ut de sole inquit Cicero, 'alter Veneris alter Mercurii cursus', prestantissimi et optimi etatis nostre viri, Alfonsus hispanus Burgensis episcopus, honor seculi nostri, cui sextum presentis operis adscripsimus; ac Franciscus Pizolpassus Mediolanensis presul, unicum pietatis religionisque preconium, quem ideo traductionis nostre decimo dignum estimavimus, ut qui sacra, cerimonias omnemque divinitatis cultum religiosissime semper excoluit, sacratissimo immortalitatis opere non fraudetur» (Sammut 1980, 184-185). Edición de los prólogos con las respectivas dedicatorias en Garin 1955, 348-349 & 356; Hankins 1990, II, 532-533 & 535-537; González Rolán *et al.* 2000, 436-439 (solo libro VI).

41. Lista apuntada en la contratapa posterior del *exemplar*, el ms. Ambr. I 104 sup., donde puede leerse en su cuidada caligrafía: «Ex his politie platonice libris data copia. Illustrissimo domino duci clouestrie. Domino Ignigo daualos militi hispano. Illustri d. Leonello Marchioni estensi. Reuerendissimo d. Alfonso burgensi episcopo. Reuerendo d. Çenoni castellioneo episcopo baiocensi. D. Antonio de pensauo. D. Vgolino cantelo parmensi. francisco piçolpasso bononiensi. Comiti broccardo de persico. d. francisco marescalco».

42. El mejor intento de identificación se debe a Zaggia 1993.

optime», que no podría estar destinada sino a nuestro obispo⁴³. El epistolario de Pier Candido recoge asimismo la carta tardía en que Cartagena agradece el ansiado ejemplar de la *Celestis Politia*, recibido en esta ocasión por intermedio del arcediano de Treviño, Rodrigo Sánchez de Arévalo:

Venit enim ad nos amicus noster, quem tu bene nosti, studiosus uir Archidiaconus de Treuino, qui Politiam Platonis per te ex græco in latinum traductam polite et curiose in limpida membrana conscriptam portauit, quam ego gaudens recepi ac desideranter legi, quantum temporis opportunitas permittere uoluit⁴⁴.

Un detalle, sin embargo, debiera desalentarnos en la identificación inmediata de este ejemplar con el conservado actualmente en la biblioteca salmantina: Cartagena declara tener en sus manos un texto transcrito «in limpida membrana», en tanto el ms. 66 es copia sobre papel⁴⁵. El hecho no impide, desde luego, que el mismo haya pertenecido al obispo, que le haya estado destinado o que sea una copia del códice membranáceo, pero no parece conveniente ponerlo en relación directa con el que mereció la gratitud y el elogio manifestados en la citada epístola⁴⁶.

43. Hankins 1990, II, 414, 548-575 & 716 (n.º 258), donde da cuenta de la nota del fol. 88r (libro IV) y edita una selección de *marginalia* del ms. BUS 66. Véanse Kristeller 1989, 604; y Zaggia 1993, 26-27. También Moll 1992, 466; y Gómez Moreno 1994, 74, n. 78.

44. Zaccaria 1959, 193-194, n. 4, quien fecha esta carta en 1450 (A 167), editada parcialmente por Hankins 1990, II, 589-590, y en su totalidad por González Rolán *et al.* 2000, 408-419, cita en 412-415.

45. Comprobación personal. Véanse también Lilao Franca & Castriello González 1997-2002, I, 70; y Hankins 1990, II, 716.

46. Zaggia 1993, 27-28, menciona la copia solicitada por Íñigo Dávalos para el rey Juan II de Castilla, que habría contado asimismo con los buenos oficios de Alonso de Cartagena, pero de la que no se tiene noticia documental. El ms. BUS 66, en todo caso, tampoco cumpliría los requisitos de una copia lujosa destinada a un monarca, sobre todo en comparación con el rico ms. Vat. Lat. 10669 (véase Zaggia 1993, 38-47).

Como podemos comprobar, la relación de Alonso de Cartagena con la segunda versión de la *República* comprende una extensa línea de tiempo, que abarca desde los primeros borradores hasta la redacción final en diez libros, y se prolonga luego en el encargo de nuevas traducciones bajo su mediación y bajo el patrocinio don Juan II de Castilla⁴⁷. El espectro de intereses y acciones de Cartagena también es amplio, ya que alienta la concreción de esta magna tarea, asiste al debate sobre el libro V, asume la corrección del libro I, escoge para sí el libro VI⁴⁸, se hace merecedor de la dedicatoria del mismo, integra la selecta lista de depositarios de una copia y discute activamente con Decembrio acerca del texto platónico en su doble faceta lingüística e ideológica. Pero lejos de quedarse en el intercambio amistoso e intelectual con tan digno interlocutor, el obispo de Burgos, en tanto diplomático, también hace suyo el texto de la *República* y lo incorpora a la argumentación de su solemne *Propositio facta coram domino rege Romanorum*, uno de los *ephemera* del reinado de Juan II⁴⁹ que afortunadamente se conserva y que vuelve a abrir paso a la voz de Platón en la retórica y la política castellanas del siglo xv.

47. Tal el caso de los libros I-IV y X de la *Iliada* y la *Vita Homeri* dedicados al rey castellano. Véanse al respecto Zaccaria 1956, 43-46; Cátedra 1983; González Rolán *et al.* 1988; Serés 1997, 51-73.

48. «Quorsum hæc? Cum cedula non epistolam scribere cœpi ad Platonis ergo libros, quorum titulos per litteras tuas Reuerendissimo patri Mediolanensi archiepiscopo designasti, me transfero. Et illi aut mihi seu utrique licentiam petendi concedis, ego licet omnes libenter acciperem, ne tamen tibi exuberantes labores iniungam, ex illis sextum mihi delegi. Oro ergo te ut ad mei instantiam illum, cum otium suberit, traducas...» (González Rolán *et al.* 2000, 360 [R 168]).

49. En términos de Deyermond 1981, quien entre otras piezas memora la intervención de don Diego de Anaya en el Concilio de Constanza (1417).

.: IHUS .:

PROPOSICIO FACTA PER EPISCOPUM BURGENSEM EX PARTE
DOMINI NOSTRI REGIS CORAM DOMINO REGE ROMANO-
RUM. APUD WRATISLAIAM IN SLESIA, VICESSIMA DIE NOUEN-
5 BRIS, ANNO DOMINI MILLESIMO CCCC^o. XXXVIII^o.

Quam iocunda fuit, Cesar Auguste, serenissimo principi,
fratri vestro amantissimo, regi Castelle et Legionis, supremo
domino meo, felicissima sublimacio vestra lingua mea non
posset exprimere, cum tanta iocunditas tantaque leticia ex
10 ea cordi suo infusa est quantam ne dicam ego, qui rudis
ingenio et lingue impediocioris sum, sed et disertissimus ac
eloquentissimus quisquam edicere nullatenus vel vix forsan
valeret. Et enim cum mentis conceptus longe superior omni
pronunciacione sit neccessarium, reor ut ad vehementis-
15 simum animi motum plene exprimendum uerba ex toto
sufficere non putentur. Sed cum loquendi officium ad
cognoscendum corda cogitationesque nostras ad inuicem
comunicandum preceteris animalibus humane creature
natura ipsa quinyimo nature Creator concesserit. Nam licet
20 vox que, ut Aristotiles ait ^{1}: «Nota est earum que in anima
sunt passionum»¹ nonnullorum aliorum animalium que

2-5 [Rúbrica B] Proposicio facta per Reuerendum patrem dominum
Alfonsum Episcopum Burgensem ex parte Serenissimi principis domini
regis castelle et legionis coram serenissimo principe domino Alberto
Romanorum rege semper augusto apud Wratislaiam in Slesia .xx.
die nouembris anno domini millesimo quadringentesimo tricesimo
octauo 4 Slesia B] Slegia S

1. Aristóteles, *Perihermeneias*, 1, 16a 3-4. Aristoteles Latinus, *De interpretatione*, Translatio Bæthii: «Sunt ergo ea quæ sunt in voce earum quæ sunt in anima passionum notæ»; Translatio Guillelmi de Mærbeka (recensio Amoniana): «Sunt quidem igitur que in voce earum que in anima passionum symbola» (Minio-Paluello & Verbeke 1965, 5 y 41). Véase santo Tomás, *Expositio in libros Peri Hermeneias* (Spiazzi 1964, 9-12), y *Summa Theologiæ*, I^a, q. 85 a. 2 arg. 3: «Præterea, philosophus dicit, in I Periherm., quod voces sunt notæ earum quæ sunt in anima passionum. Sed voces significant res intellectas, id enim voce significamus quod intelligimus. Ergo ipsæ passionem animæ,

sensu et instinctu reguntur comunis sit, sermo tamen et locucionis formacio solius hominis est, eodem dicente *Aristotile* {²}: «Vox quidem delectabilis et tristabilis est signum
 25 propter quod et aliis existit animalibus vsque ad hoc enim natura eorum peruenit ut habeant sensum tristabilem et delectabilem, sermonem autem qui est in ostendendo confere-
 30 rens et nociuum, solus homo habet»². Restat ergo ut, cum quid honeste et rationalis iocunditatis gaudii que sensualitatis vires excedentis humanus animus concipit,
 35 illud per sermonis expressionem aliis communicet, qui etsi illam mentis exultacionem illamque exilaracionem spirituum earumque causas ac racione flagrantia motiua que in cordis intimis iacent integre non valet ostendere, non
 40 tamen permittit prorsus latere. Quam ob rem ut verborum officio gaudium hoc quod ex vestre celsitudinis exaltacione sua mens regia suscepit aliquanto clarius explicem, ex diuine Scripture sacra Hystoria que prope hec tempora iuxta ecclesiasticum morem per diuersas mundi regiones legitur, quod sequitur uerbum a XII^o capitulo libri primi Machabeorum excisum assumpsy:

32 exultacionem S] ultacionem B

scilicet species intelligibiles, sunt ea quæ intelliguntur in actu» (Alarcón 2000). Véase también Alberto Magno, *Super Ethica*, II, V, 126: «Sicut dicitur in principio peri hermeneias, quia 'ea quæ sunt in voce, sunt notæ earum passionum quæ sunt in anima'» (Kübel 1968, 113). En las *Auctoritates Aristotelis*: «Ea quæ sunt in voce sunt earum quæ sunt in anima passionum notæ. Et ea quæ scribuntur eorum quæ sunt in voce et litteræ scriptæ sunt signa vocum» (Hamesse 1972-1974, I, 221; 1974, 304, n.º 1). Para este texto aristotélico y sus comentarios, aunque los mismos no se recojan en lengua original, véase Arens 1984.

2. Aristóteles, *Política*, 1253a, 10-15. Aristoteles Latinus, *Política*: «Sermonem autem solus habet homo supra animalia: vox quidem igitur tristabilis et delectabilis est signum, propter quod et aliis existit animalibus: usque ad hoc enim natura eorum pervenit, ut habeant sensum tristabilis et hec significant invicem; sermo autem ad manifestandum iam expediens et nociuum, quare et iustum et iniustum» (Michaud-Quantin 1961, 5).

«*Letamur itaque de gloria vestra*»³.

Et si omni catholico pectori, princeps gloriosissime, inesse
 45 debeat intensa cupido ut christiana res publica sub felici
 regimine gubernetur et ab intrinsecis extrinsecisque pertur-
 bacionibus libera quietum Omnipotenti Deo exhibeat famu-
 latum, hoc tamen desiderium primo et precipue corda
 regum aliorumque catholicorum principum et eorum qui
 rei publice gubernacula tenent, inhabitare solet et debet.
 50 Nec ab re cum principantium precipuum sit populorum
 utilitati, non suis abstractis commoditatibus deseruire. Hinc
 est quod *textus* {³} iuris canonici, organo summi guber-
 nantis, ait: «Curis sollicitamur continuis, et assidua medi-
 tatione vrgemur, vt iuxta credite nobis dispensacionis
 55 officium subditorum commodis, in quorum prosperitate
 utique prosperamur iugi quantum nobis ex alto concessum
 fuerit sollicitudinis studio intendamus amplectimur quippe
 voluntarios pro ipsorum quiete labores»⁴. Justinianus quoque
 cum similibus uerbis in *nonnullis* {⁴} iuris ciuilis constitu-
 60 tionibus uteretur quodam in *loco* {⁵} ait: «Cordi nobis est
 semper nostri animi curas communibus rebus audissime
 impendere»⁵. Sed ne hoc iura positia condentibus, quasi
 ipsi adinuenerint, attribuentes alios qui hec primo dixerunt,

49 et debet S] om. B

3. I Mach 12, 12.

4. *Corpus iuris canonici, Liber Sextus Decretalium Domini Bonifacii Papae VIII*, Prohemio: «Sacrosantæ Romanæ Ecclesiæ, quam imperscrutabilis diuinæ prouidentia altitudo universis dispositione incommutabili prætulit ecclesiis et totius orbis præcipuum obtinere voluit magistratum, regimini præsidentes, curis sollicitamur continuis, & assidua meditatione urgemur, ut iuxta creditæ nobis dispensationis officium subditorum commodis, in quorum prosperitate utique prosperamur, iugi, quantum nobis ex alto concessum fuerit, sollicitudinis studio intendamus. Amplectimur quippe voluntarios pro ipsorum quiete labores, et noctes quandoque trasimus insomnes, ut scandala removeamus ab ipsis» (Friedberg 1879-1881, II, 934).

5. *Corpus iuris civilis, Codex, De emendatione codicis Iustiniani et secunda eius editione*, Prohemio, 1: «Corde nobis est, patres conscripti, semper nostri animi curas rebus omnibus avidissime impendere, ut nihil a nobis cœptum imperfectum relinquatur» (Krueger 1954, 4).

si sub silencio dimittimus, offendamus, ad mentem reddu-
 65 cendum est vetustis in seculis per modum theoricæ
 sanxisse philosophos, quod multi probissimi principes
 per practicam antiquis temporibus obseruarunt et
 hodie seruant. Quid enim aliud Platonem sensisse, cum
 70 Socratem contra Trasimarchum de iusticia introduceret
 disputantem arbitrari possumus nisi principem debere
 prosperitati intendere subditorum?⁶ Magna enim illius
 disputacionis pars hoc concludere nititur *Platone* {6} in hec
 uerba rumpente: «Nullus in quouis principatu dum prin-
 ceptus est utile proprium querit aut precipit, sed subditi et
 75 cui operatur; ad illumque respiciens et quid illi proficuum
 aut decens sit intendens, que dicenda sunt dicit et agit
 que facienda sunt omnia»⁷, quasi enunciare uellit princi-
 pantem qui priuata potius quam publica curat illis in actibus
 in quibus a ratione principandi deuiat, principatus habitum
 80 exuere, cum principatui annexa sit rerum cura communium,
 sine qua recte non posset subsistere. Sed et Aristoteles,
 Platonis discipulus, licet autoritate superior, hoc non

77 omnia S] om. B

6. Platón, *República*, I, 338c-342e. Traducción de Pier Candido Decembrio, I, caps. VI-VII (ms. BUS 66, fol. 22r y sigs.; véase en fol. 23r la nota marginal «Attende socraticas confutationes»). Iguales términos, junto con la cita platónica que le sigue, en dos *orationes* de Rodrigo Sánchez de Arévalo —*Coram sanctissimo patre domino Eugenio Papa IIII* y *Ad illustrissimum duces Burgundie*— fechadas respectivamente por sus editores en 1441, durante la embajada ante la curia papal en Florencia, y 1447-1448 (López Fonseca & Ruiz Vila 2013, 52-71 & 118-131). La documentada actuación de Sánchez de Arévalo como notario en la firma de las treguas entre Alberto II y Ladislao III de Polonia el 10 de febrero de 1439 (Fernández Gallardo 2002, 224) evidencia su cercanía con Cartagena en la misión diplomática en Centroeuropa y explica su conocimiento directo del discurso de Breslau y su cita (que no corresponde a la *Propositio super altercatione preminencia sedium inter oratores regum Castellæ et Angliæ*, como consignan López Fonseca & Ruiz Vila 2013, 54-56 & 118).

7. Platón, *República*, I, 342e; en la traducción de Pier Candido Decembrio, I, cap. VII: «So. Propterea o Trasimache nullus in quouis principatu dum princeps est utile proprium querit aut precipit set subditi et cui operatur. ad illumque respiciens: et quid illi proficuum aut decens sit intendens que dicenda sunt dicit et agit que facienda sunt omnia» (ms. BUS 66, fol. 25r).

reticuit *inquiens* {⁷}: «Tyranus quidem sibi ipsi conferens intendit, rex autem quod subditorum»⁸. Consequens igitur
 85 est ut cum regio animo amor ad rem publicam insit, illis condoleat que publice salutem detrahere, illis e regione congaudeat que ei conferre videntur. Ad publice autem ademptionem salutis etsi multa coadunari oporteat, ad duo tamen principaliter referri omnia fere haud iniuria possunt,
 90 quorum vnum est ut ab internis contentionibus re publica quietata pax interna inter fideles populos firmo glutino conseruetur, alterum ut ab externa lesione hostilique impetu plebs catholica defendatur. Duplici enim hac turbacionis specie concuti plerumque solet populus Dei. Hinc est quod
 95 cum veritas ipsa *dixisset* {⁸}: «Cum audieritis prelia et sediciones nolite terri»⁹. *Gregorius* {⁹} exponens ait: «Bella quippe ad hostes pertinent, sediciones ad ciues, vt ergo nos indicet interius exteriusque turbari, aliud nos fatetur ab hostibus, aliud a fratribus perpeti»¹⁰. Proprium ergo principum est ac illorum qui rem publicam curant vtrumque hoc vigili mente conspiciere. Nam interne paci consulere debent a ciuilibus oppressionibus defendendo quia ut Jeronimus ait: «*Regum* {¹⁰} est proprium facere iudicium atque iustitiam et liberare de manu calumpnancium vi
 100 oppressos»¹¹ et externe oppressioni occurrere contra

8. Aristóteles, *Et. Nic.*, VIII, 1160b. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VIII, 60b1: «Tyranus quidem enim, sibi ipsi conferens intendit; rex autem, quod subditorum» (Gauthier 1972, 313).

9. Lc 21, 9.

10. Gregorio Magno, *Homilia in Evangelia*, XXXV: «Bella quippe ad hostes pertinent, sediciones ad ciues. Vt ergo nos indicet interius exteriusque turbari, aliud nos fatetur ab hostibus, aliud a fratribus perpeti» (Étaix 1999, 321, 11-13; PL 1259). Véase santo Tomás, *Catena aurea, In Lucam*, XXI, 3: «GREGORIUS In Evang. (hom. 35). Perituri mundi præcurrentia mala denuntiat Dominus, ut eo minus perturbent venientia, quo fuerint præscita: minus enim iacula feriunt quæ prævidentur; unde dicit 'Cum autem audieritis prælia et sediciones, nolite terri'. Bella ad hostes pertinent, sediciones ad ciues. Ut ergo nos indicet exterius interiusque turbari, aliud nos fatetur ab hostibus, aliud a fratribus perpeti» (Guarienti 1953, II, 274).

11. San Jerónimo, *In Hyeremiam*, IV, 35, 4: «Regum autem proprium est facere iudicium atque iustitiam et liberare de manu calumpnatorum vi oppressos et peregrino pupilloque et uiduæ, qui

hostiles impetus populum animosa mente tuendo. Unde Leo {11} Papa, de se ipso loquens, dicit: «Scire nos oportet quod nunquam ab aliquibus nostros homines sinimus opprimi, sed si necessitas ulla incurrerit, presencialiter vindicamus, quia nostri gregis in omnibus ultores esse debemus et precipui adiutores»¹². Idemque Leo, exercitus catholicos exhortans, *inquit* {12}: «Omni timore atque terrore deposito contra inimicos sancte fidei et aduersarios omnium religionum agere viriliter studete»¹³. Sed ne alicui debilia hec forsitan uideantur nisi Diuine Scripture testimonio roorentur, hec siquidem duo ad regis officium pertinere eciam Scriptura Sacra sub breuibus uerbis quodam in loco demonstrat. Cum enim, apud Samuelem, de constituendo rege Isralitice tribus grandi cum importunitate instarent, nec prophete precibus acquiescere uellent, conclu-

facilius opprimuntur a potentibus, præbere auxilium» (Reiter 1960, 201, 17-20). Cf. Ier 22, 3: «Hæc dicit Dominus: Facite iudicium et iustitiam, et liberate vi oppressum de manu calumniatoris; et aduenam, et pupillum, et uiduam». Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa XXIII, q. V, c. 23: «Regum est proprium, facere iudicium atque iusticiam, et liberare de manu calumpniantium ui obpressos, et peregrino, pupilloque et uiduæ, qui facilius obprimuntur a potentibus, præbere auxilium» (Friedberg 1879-1881, I, 937).

12. Papa León IV, *Epistolæ et decreta*, X Ad Ludovicum Imperatorem: «Scire vos oportet, quod nunquam ab aliquibus nostros homines sinimus opprimi; sed si necessitas illis incurrerit, præsentialiter vindicamus; quia nostri gregis in omnibus ultores esse debemus et præcipui adiutores» (PL 115, 669BC). Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa XXIII, q. VIII, c. 8: «Scire uos oportet, quod nunquam ab aliquibus nostros homines sinimus opprimi; sed, si necessitas ulla incurrerit, presentialiter uindicamus, quia nostri gregis in omnibus ultores esse debemus et precipui adiutores» (Friedberg 1879-1881, I, 955). También en Ivo de Chartres, *Panormia*, VIII, 28, Leo IV Ludouico imperatori (23, q. 8, c. *Scire uos.*) (Migne 1889, PL CLXI, 1311B).

13. Papa León IV, *Epistolæ et decreta*, I Ad exercitum Francorum: «Omni timore ac terrore deposito, contra inimicos sanctæ fidei, et aduersarios omnium religionum viriliter agere studete» (PL 115, 655D). Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa XXIII, q. VIII, c. 9: «Omni timore ac terrore deposito, contra inimicos fidei sanctæ et aduersarios omnium religionum uiriliter agere studete» (Friedberg 1879-1881, I, 955).

dendo dixerunt: «*Judicabit* {13} nos rex noster et egredietur ante nos et pugnabit bella nostra pro nobis»¹⁴, ut per iudicium regum pacis et quietis conseruacio ac litiu[m] et contencionum effugacio designetur. Nam ut *iurisconsultus* {14} ait: «Ad officium iudicantis pertinet lites diminuer[e] alias dirimere»¹⁵. Et ut *Aristotiles* {15} voluit, pax seu concordia est finis in quem omnes ciuiles leges omniumque iurisdicionum ordines tendunt, per bellum autem proteccio ab hostibus clare annotetur. Nec enim sufficeret paci ciuium intendere si defensio eorum contra hostes omittatur; nec defensioni insistere, si pax politica negligatur¹⁶. Hec nanque duo copulata sollicitudine querenda sunt, cum alterum absque altero populum plene non valeret tutare, nec dissimile hoc, ut puto, illi videtur quod in salute corporea euenire solet, ad quam obtinendam nedum humorum excessui eorumque incongrue repugnancie obuiandum est, sed ab extrinseco nocumento cum ingenti diligencia precauendum. Quid enim prodesset humores debita proporcion[e] intra corpus regere, si

126 alias dirimere B] om. S

14. I Sam 8, 20.

15. *Corpus iuris civilis, Digesta*, XII, 1 («De rebus creditis si certum petetur et de conditione»), 21: «*IDEM libro quadragensimo octavo digestorum*. Quidam existimauerunt neque eum, qui decem peteret, cogendum quinque accipere et reliqua persequi, neque eum, qui fundum suum diceret, partem dumtaxat iudicio persequi: sed in utraque causa humanius facturus videtur praetor, si actorem compulerit ad accipiendum id quod offeratur, cum ad officium eius pertineat lites deminuer[e]» (Krueger & Mommsen 1963, 192).

16. Aristóteles, *Et. Nic.*, IX, 6. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, IX, cap. VII [6] (Gauthier 1972, 332-333). Véase santo Tomás, *Summa Theologiae*, II^a II^{ae}, q. 29, a. 1, y san Agustín, *De ciuitate Dei*, XIX, 13: «pax hominum ordinata concordia, pax domus ordinata imperandi atque obaediendi concordia cohabitantium, pax ciuitatis ordinata imperandi atque obaediendi concordia ciuium, pax caelestis ciuitatis ordinatissima et concordissima societas fruendi Deo et inuicem in Deo, pax omnium rerum tranquillitas ordinis» (Dombart & Kalb 1955, 679). Véase también Alfonso X, *Partidas*, IV, XXVII, 1. Para la relación de paz y concordia en los comentarios aristotélicos, Sère 2007, 240 y sigs.

140 ictus de foris veniens letali uulnere corpus transfoderet?
 Aut, quid nobis conferret vulnere ac extrinseca nocu-
 menta deuitare, si humores in corpore nostro ad inuicem
 decertantes prematuram nobis mortem vel grauissimam
 infirmitatem inducerent? Huiusmodi ergo exemplo rei
 145 publice salus conseruanda est, ut ab humorum intus iacen-
 cium in debita repugnancia, id est contencionum et alter-
 cacionum ciuillium, periculoso turbine queta reddatur et
 ab extrinsecis vulneribus, id est hostium apertorum incur-
 sibus, manu potentissima protegatur. Quod attendens incli-
 150 tissimus frater vester rex, supremus dominus meus, et intra
 stomachum suum frequenti meditatione reuoluens, non
 solum hiis duobus ab ineunte etate sua, quatenus diuinus
 fons bonitatis, ei largiri dignatus est et dignatur, operam
 dedit et dat pacem tranquillitatemque Ecclesie quantum in
 155 se est procurando populique sui quieti et pacifico regi-
 mini insistendo ac contra hostium fidei impulsus sepe in
 propria persona, semper autem per exercitus suos conti-
 nuo cum labore pugnando, sed et cum alios catholicos prin-
 cipes grandissima uirtute munitos, qui ad hec dispositissimi
 160 sunt, aliquibus turbacionibus impediri, uel ab hac luce disce-
 dere audit non paruo dolore concutitur ac e uestigio, cum
 prosperari potenciamque eorum augeri cognoscit, nimio
 gaudio demulcetur. Sperat enim diuine clemencie aliquid
 placere ex nobis, cum deuotissimi atque animosissimi prin-
 165 cipes, ad alciores potentatus suarum uirtutum petentibus
 cumulis sublimantur. Merito ergo etsi cum audisset tran-
 situm celeberrime memorie domini Sigismundi, Romano-
 rum Imperatoris gloriosissimi patris vestri, amarissime
 indoluit, non quod mortalem virum in humanis rebus
 170 semper adesse speraret, cum hec est lex Adam, hec sors
 humane nature ut vnusquisque mortis debitum soluat, cui
 legi ut Sapiens ait {¹⁶} vniuersi sine ulla excepcione subdun-
 tur, a presidente super sedem gloriosam usque ad humi-
 liatum in terram et cinerem¹⁷, nam sicut post longuam
 175 peregrinacionem ad domum reddeundum est, sic post
 quantumcumque diuturnam uitam ad corpusculi humani
 dissolucionem venire oportet, ad illumque ire ad quem
 omnis caro veniet. Sed quia Romani principis operam

17. Eccli 40, 3: «A residente super sedem gloriosam, usque ad humiliatum in terra et cinere».

180 presencium temporum qualitas non mediocriter exposce-
 bat, optasset ut illius senectus clarissima diuturnius prolon-
 gata aliquanto ad huc tempore rei publice deseruisset,
 formidabatque ne aliquid dissidii in subrogacione noui
 imperatoris ille humani generis inimicus, qui seminare ziza-
 185 niam consuevit, per suas solitas fallacias suasque versu-
 cias procuraret. Sed cum diuino digitto virtuosissima
 excellencia vestra ad Romanum solium euecta est, dolor
 ille euanuit et summum gaudium accreuit. Solet enim delec-
 tatio superueniens, ut Aristoteles *docuit* {¹⁷}, tristiciam vnde-
 cunque ortam euacuare¹⁸. Quid enim? Nonne gaudere
 190 debuit ecclesiastice pacis zelator, cum deuotissimum prin-
 cipem, qui pacem Ecclesie reformationemque eius ex intimis
 cordis feruentissime semper quesuiuit, prouehi ad imperiale
 culmen concernit? Nonne exultabit infidelium expugna-
 tor, cum animosissimum strennuissimumque propugilem
 195 fidei ad imperiales insulas videt euocari? Profecto racio-
 nem premaximam exultandi habet, cum ex generosissime
 persone vestre sublimacione vtrumque hoc bonum quod
 diximus felicius atque extensius, diuina operante clemencia,
 200 obtineri sperat. Nam Ecclesiam Dei a turbinibus variis-
 que turbacionibus, que, proth dolor, illam nostris diebus
 non leuiter premunt, citius quietari et theurcorum aliorum-
 que infidelium potenciam validissime fortissimeque impug-
 nari per vestre deuotissime ac strennuissime serenitatis
 205 ministerium, Dei brachio operante, firmiter prestolatur,
 graciaramque acciones innumeras eterne diuinitati ex
 deuotis visceribus egit et agit, que Romano solio talem
 principem nostris temporibus dedit. Scit enim in mente

197 persone vestre S] vestre persone B

18. Aristóteles, *Et. Nic.*, VII, 1154ab. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VII, 54a25 y 54b10: «Quare dicendum propter quid videntur corporales delectaciones eligibiliores. Primum quidem utique quoniam expellit tristiciam»; «Expellit autem delectatio tristiciam et que contraria et que contingens si sit fortis» (Gauthier 1972, 296-297). También en santo Tomás, *Summa Theologia*, I^a II^a, q. 35, a. 4, arg. 2. Más cerca de la formulación de Cartagena, véanse Aristóteles, *Eth. Nic.* IX, 1171ab y santo Tomás, *Sententia libri Ethicorum*, lib. 9, l. 13, n. 7: «Manifestum est enim, quod quælibet delectatio superveniens tristitiam minuit» (Alarcón 2000).

vestra, ut precipui aduocati Ecclesie tranquillitatisque eccles-
 iasticæ zelatoris, illud frequenter versari quod *Ysidorus* {18}
 210 correspondenter ad ecclesiasticam pacem, de omnibus
 catholicis principibus ait: «Cognoscant principes seculi Deo
 se debere esse reddituros rationem propter Ecclesiam quam
 a Christo tuendam suscipiunt. Nam siue augeatur pax et
 disciplina Ecclesie per fideles principes, siue soluatur, ille
 215 ab eis rationem exigit qui eorum potestati suam Ecclesiam
 tradidit»¹⁹.

Sed nec illud a memorie vestre latitudine excidere ullo
 vnquam tempore credit quod *Ambrosius* {19} in laudem
 iusti belli pro defensione fidei assumpti, inquit: «Fortitudo,
 220 que bello tuetur a barbaris patriam, plena iusticia est»²⁰.
 Non ergo alienum a ratione quinymo consonissimum
 rationi iudicandum est, si de glorie vestre augmento, per
 quod et Ecclesia facilius pacem et fides uberiolem exalta-
 tionem obtinere sperantur, nimium gaudens suum inten-
 225 sissimum gaudium vestre decreuit notificare serenitati. Non
 igitur ego ut ex me, sed rex gloriosissimus ipse per me
 tanquam per quoddam organum suum, vestram regalem
 maiestatem inpræsentiarum alloquens, letabundo corde uerbis
 utitur que premisi, dicens: «*Letamur itaque de gloria uestræ*.

212 esse S] om. B

19. San Isidoro, *Sententia*, III, LIII («De disciplina principvm in ecclesia»), 51, 6: «Cognoscant principes sæculi Deo debere se rationem propter ecclesiam, quam a Christo tuendam suscipiunt. Nam siue augeatur pax et disciplina ecclesiæ per fideles principes, siue soluatur, ille ab eis rationem exigit, qui eorum potestati suam ecclesiam credidit» (Cazier 1998, 304). Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa XXIII, q. V, c. 20: «Cognoscant principes seculi Deo se debere esse rationem reddituros propter ecclesiam, quam Christo tuendam suscipiunt. Nam siue augeatur pax et disciplina ecclesiæ per fideles principes, siue soluatur, ille ab eis rationem exigit, qui eorum potestati suam ecclesiam credidit» (Friedberg 1879-1881, I, 937).

20. San Ambrosio, *De officiis ministrorum*, I, XXVII, 129. *Idem* santo Tomás, *Summa Theologiæ*, II^a II^e, q. 188, a. 3, 4. Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa XXIII, q. III, c. 5: «Fortitudo, que bello tuetur a barbaris patriam, uel domi defendit infirmos, uel a latronibus socios, plena iustitia est» (Friedberg 1879-1881, I, 897).

230 Sed nec omittere lybet, optime Cesar, quantum ipsa honesta
iocunditas incendatur et spiritualis incandescat alacritas
quando ea que rei publice conferunt cum prosperitate amico-
rum complentur. Quid enim delectabilius iocundiusue esse
235 potest si enim per se optabile est ut res publica quocun-
que licet extraneo et eciam indigno promouente feliciter
progrediatur? Adeo quod gaudendum est, si per fecte
operantes fides incrementum recipiat, dicente *Apostolo* {20}:
«Quid enim dum omnino siue per occasionem, siue per
veritatem, Christus annuncietur, et in hoc gaudeo, sed et
240 gaudebo»²¹. Optabilius ergo ac beacius erit si publicarum
rerum administracio per virum dignissimum prospere
gubernetur. Iuxta illam trictam ac vulgatam quam, ut
ferunt, *Plato* {21} scripsit sentenciam: «Beatas fore res
publicas si eas sapientie studiosi regerent, uel earum recto-
245 res sapientie studere contigisset»²². Sapientiam pro uirtute
prout uetustissimi scriptores et Sacra Scriptura sumere
consueuerunt intelligi volentes quod si sic est et illud conse-
quens erit ut optabilissimum merito iudicetur, si ille per
quem res publica prosperitatem sumit et in futurum habun-
250 dancius prosperari speratur, nedum dignissimus est, sed
et nobis amicabile affeccione coniunctus, cum in eundem
virum profectus rei publice et persone eximia dignitas ac
nostre amicicie concurrat affeccio, profecto enim qualitas
hec magnam delectacioni dulcedinem superaddit, nec

21. Phil 1, 18: «Quid enim? Dum omni modo siue per occasio-
nem, siue per veritatem, Christus annuntietur: et in hoc gaudeo, sed
et gaudebo».

22. Platón, *República*, V, 473d. Traducción de Pier Candido Decem-
brius, I, cap. XIX (ms. BUS 66, fol. 112v): «So. Si non inquam philo-
sophi principentur in urbibus aut reges qui nunc dicuntur et principes
legitime sufficienterque philosophentur. ac ciuilis potentia cum philo-
sophia in unum congruant. que nunc sep(e)[a]ratim ad utrumque proce-
dunt pluribus naturis ex necessitate prohibitis non erit amice Glauco
malorum requies in urbibus: Puto neque humano generi. neque huius-
modi res publica orietur priusquam nunc sermone tetigimus nutrietur
proposse. tamen et solis iubar aliquando intuebitur». Boecio, *De conso-
latione philosophia*, I, p. 4, 5: «Atqui tu hanc sententiam Platonis ore
sanxisti beatas fore res publicas si eas uel studiosi sapientia regerent
uel earum rectores studere sapientia contigisset» (Bieler 1984, 7). En
las *Auctoritates Aristotelis*: «Beata est res publica cui princeps sapiens
dominatur» (Hamesse 1972-1974, I, 18; 1974, 287, n° 7).

255 utique a uirtutis delectatione hec dulcedo seiungitur,
 cum amicitia ab ipsa uirtute nullatenus segregetur. Solent
 namque hii qui uirtutum radicem quesierunt, amicitiam
 illarum in gremio collocare, vnde *Aristotiles* {22}, de ea
 loquens, ait: «Est enim uirtus quedam, uel cum uirtute»²³,
 260 nec inter parua proculdubio, sed inter principalia in quibus
 uita humana ueluti honestis in basibus solidatur numerari
 solet. Nam ut iuxta *Ciceronem* {23} loquar: «Solem e mundo
 tollere uolunt qui amicitiam e uita tollunt, qua nichil a deo
 immortali melius, nichil iocundius habemus»²⁴. «Quis enim
 265 fructus», ut idem Cicero *uoluit* {24}, «esset in prosperis
 rebus nisi foret qui illis eque ac ipse qui sentit gauderet?
 Aduersas uero ferre difficile nisi esset qui eas grauius eciam
 quam paciens ferret»²⁵. Et ut *Valerius* {25} inquit: «Deserta
 esset uita hominis si amicitie non cingeretur presidio»²⁶.
 270 Quod nedum inter priuatos uiros hoc intelligendum est,
 sed et de principatus sublimissimos possidentibus, quia
 quanto alcior potentatus est, tanto illi neccessariora et
 iocundiora amicitie federa sunt, *Aristotile inquirente* {26}:
 «Sine amicis nullus eligeret uiuere, huius reliqua bona
 275 omnia, et enim ditantibus et principatus et potentatus
 possidentibus, uidetur esse amicis maxime opus»²⁷. Que

270 hoc S] om. B

23. Aristóteles, *Et. Nic.*, VIII, 1155a. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VIII, 55a3: «Est enim uirtus quedam uel cum uirtute» (Gauthier 1972, 298).

24. Cicerón, *Laelius de amicitia*, 47: «Solem enim e mundo tollere uidentur qui amicitiam e uita tollunt, qua nihil a dis immortalibus melius habemus, nihil iocundius» (Combès 1983, 31).

25. Cicerón, *Laelius de amicitia*, 22: «Qui esset tantus fructus in prosperis rebus, nisi haberes qui illis æque ac tu ipse gauderet? Aduersas uero ferre difficile esset sine eo, qui illas grauius etiam quam tu ferret» (Combès 1983, 15).

26. Valerio Máximo, *Dicta et facta memorabilia*, IV, VII, init.: «cum enim deserta sit futura uita hominis nullius amicitiae cincta presidio» (Kempf 1982, 201).

27. Aristóteles, *Et. Nic.*, VIII, 1155a. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VIII, 55a5: «Sine amicis enim nullus utique eligeret uiuere, habens reliqua bona omnia. Et enim ditantibus et principatus et potentatus possidentibus, uidetur amicis

enim utilitas talis bone fortune, ablato beneficio, quod sit laudabilissime ad amicos, uel qualiter seruabitur et saluabitur sine amicis? Hec tamen ut cetera que formosam
 280 varietatem humanorum actuum reddunt, prudentie sarculo sunt distinguenda. Nam rei publice gubernacula affectionis particularis intuitu optanda non sunt. Sed hoc ut cum Jeronimo sententiam accipiendum est quando gratie et affectioni nostre persone merita non respondent et contra
 285 Patrum doctrinas carnali affectu non discreto iudicio, ducti carne et sanguine, reuelantibus amicis seu propinquis nostris culmina peroptamus, non cum honesto amore attracti, ut dignissimi viri, quos propter suam uirtutem diligimus, gubernaculorum preeminenciam teneant desideramus²⁸. Nec enim Publius *Scipio* {²⁷} Affricanus ex eo improbatus est, quod Lucio Scipioni Asiatico, fratri suo, prouincie Asie sortem optauit, quinyimo non mediocriter laudatus est, quia legatum ad eum iturum ultro se optulit, quia non propter fraternum sanguinem uirtus abhorrenda
 290 est, sed propter uirtutem fraternus sanguis uehemencius diligendus²⁹. Huic et *Theodosius* {²⁸} Augustus singularissimas

maxime esse opus» (Gauthier 1972, 298). Véase santo Tomás, *Summa Theologiae*, II^a II^e, q. 74, a. 2 co.

28. San Jerónimo, *Commentariorum in Epistolam ad Titum*, Lib. I, 5a (Bucchi 2003, 13). Véase *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 2, causa VIII, q. I, c. 6: «Moises amicus Dei, cui facie ad faciem locutus est Deus, potuit utique successores principatus filios suos facere, et posteris propriam relinquere dignitatem; sed extraneus de alia tribu eligitur Iesus, ut sciremus, principatum in populos non sanguini deferendum esse, sed uitae. Ac nunc cernimus plurimos hanc rem beneficium facere, ut non querant eos in ecclesia columpnas erigere, quos plus cognoscant ecclesiae prodesse, sed quos uel ipsi amant, uel quorum sunt obsequiis deliniti, uel pro quibus maiorum quispiam rogauerit, et (ut deteriora taceam) qui ut clerici fierent muneribus inpetrarunt» (Friedberg 1879-1881, I, 593). Véase también san Gregorio Magno, *Expositiones in Librum primum Regum*, VI, 75: «Quibus nimirum uerbis ordinatoribus ecclesiarum in electione aliorum nihil suum relinquitur: 'Quem, ait, monstrauero, illum unges.' Qui sunt, qui ungent, quos non monstrat deus, nisi qui carnali affectu ad ecclesiarum culmen ordinandos ducunt, qui non merita discernunt sed personas accipiunt? Isti quidem reges ungent, sed non qui a deo monstrantur» (Verbraken 1963, 592).

29. Valerio Máximo, *Dicta et facta memorabilia*, V, V, init.-1 (Kempf 1982, 250-251).

gracias Deo egit cum Ambrosius, quem diligebat, ad Mediolanensem Pontificatum electus est, virtuti enim persone imperialis affectio coniuncta erat, nimiumque exultasse dicitur quia sententia sua diuine iusticie conuenire reperta est³⁰.
 300 Non enim frustra amicicie species tam curiosa inuestigatione distinxerunt antiqui et aliam propter delectabile, aliam propter utile, perfectam uero propter honestum esse *dixerunt*³¹ {²⁹},
 305 ex honestis causis ducitur, laudabilem et nutriendum totis conatibus esse. Hic enim est qui in vicissitudinem ex utroque latere ductus, veram amiciciam format. Nam ut *Jeronimus* {³⁰} ait: «Vera illa neccessitudo est et Christi glutino copulata quam non utilitas rei familiaris non presentia tantum corporum sed Dei timor conciliat»³². Nichil ergo contra uirtutem agitur si de amicorum prospera exaltatione gaudemus quinymo si virtuti obedire volumus exultare debemus cum personam amici nedum virtus intrinseca firmat sed et uirtuti correspondens celsitudo clariorem

308 est S] om. B

30. *Corpus iuris canonici, Decretum Gratiani*, pars 1, distinctio LXIII, cap. 3 («Electioni episcoporum inperator interesse non debet»): «Cum autem ordinatione diuina Ambrosius nondum baptizatus electus fuisset, exultans inperator ait: Gratias tibi ago Domine omnipotens et saluator noster, quoniam huic uiro ego commiseram corpora, tu autem animas, et meam sententiam ostendisti tue iusticie conuenire. Cumque sanctus Ambrosius contristaretur de hoc, quod acciderat, (ut idem ipse in suis epistolis scripsit), confortauit eum inperator et ait: Noli timere, quia et Deus, qui te elegit, semper adiuuabit te, et ego adiutor et defensor tuus (ut meum ordinem decet) semper existam» (Friedberg 1879-1881, I, 236).

31. Aristoteles, *Et. Nic.*, VIII, 1156a-1157a. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VIII, 56a-57a (Gauthier 1972, 300-304). Véase santo Tomás, *Summa Theologiae*, II^a II^{ae}, q. 23, a. 1, arg. 3.

32. San Jerónimo, *Epistulae*, LIII Ad Paulinum Presbyterum, 1: «Vera enim illa neccessitudo est, Christi glutino copulata, quam non utilitas rei familiaris, non presentia corporum tantum, non subdola et palpans adulatio, sed timor Domini et diuinarum scripturarum studia concilian» (Labourt 1949-1963, III, 8, 7-11). La misma cita en santo Tomás, *Summa Theologiae*, II^a II^{ae}, q. 23, a. 1, arg. 3.

315 celebrioremque reddit. Nam si felicitas amico optanda
 est, illa ex consequentia erunt desideranda que ipsam
 felicitatem formosiorum ac quodam modo beaciorum effi-
 ciunt. Ad existenciam autem uere felicitatis et si exhube-
 rans habundancia rerum illarum que bona fortune vocantur
 320 necessaria non sit, tamen, si *Aristotili* {31} credimus, conde-
 corat felicitatem ingens confluxus exteriorum bonorum³³,
 vnde Cicero *refert* {32} Lisandrum philosophum Ciro Persa-
 rum imperatori eleganter dixisse: «Recte te, Cire, beatum
 ferunt quoniam uirtuti tue fortuna coniuncta est»³⁴.
 325 Fortunam igitur sine uirtute amico meo non optabo cum
 periculosa perniciosaque plurimum sit, ac in preceps posses-
 sorem suum plerumque trahat uirtute sine fortuna utique
 contentabor cum illa ad vitam honestam sufficiat, omnem-
 que principatum temporalem excedat, vnde *Valerius* {33}
 330 ait: «Explica totos fastos, constitue omnes currus trium-
 phales, nichil morum principatu speciosus reperies»³⁵. Sed
 si desiderii nostri non retinentur, habere libenter appetam,
 amici uirtutem fortune fauoribus sociari cum ex huiusce-
 modi ad mixtionem persona eius celebrior redditur et claris-
 335 sima opera ad bonum publicum procedere consueuerunt
 fortunam autem diuine prouidentie ordinatissimam dispo-
 sicionem qua temporalia distribuuntur intelligo que etsi
 apud eternam Maiestatem certissima sit, quia tamen humane
 menti incognita est, et variabilis quo ad nos sepe uidetur
 340 fortune appellacione solet uocari. Congruentissime ergo
 hec considerans, frater uester serenissimus rex, supremus
 dominus meus, etsi quocumque uirtuosissimo viro Imperii
 Romani fastigium aliorumque catholicorum regnorum
 solia munirentur, magnam consolacionem sumpsisset,
 345 maiorem tamen uehementiorem et intensiorem ex uestre

33. Aristóteles, *Et. Nic.*, I, 1099a-b. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, I, 99a-b (Gauthier 1972, 153-154).

34. Cicerón, *Cato Maior de Senectute*, XVII, 59: «Tum Lysandrum, intuentem purpuram eius et nitorem corporis ornatumque Persicum multo auro multisque gemmis, dixisse: 'Rite uero te, Cyre, beatum ferunt, quoniam uirtuti tue fortuna coniuncta est'» (Wuilleumier 1989, 120).

35. Valerio Máximo, *Dicta et facta memorabilia*, VIII, XV, 3: «Explica totos fastos, constitue omnes currus triumphales, nihil tamen morum principatu speciosus reperies» (Kempf 1982, 415).

regie serenitatis ad inclita Vngarie et Bœmie regna, deinde ad Imperiale culmen assumptione percepit, cum uirtuti vestre se coniungente fortuna que in generosissimam personam vestram Imperii et regnorum gloriam sub breuissimo tractu temporis cumulauit hec tria que tetigimus concurrere dignoscantur, christiane siquidem rei publice notissima utilitas et virtutis vestre eminens altitudo que vocacionem vestram toti orbi gratissimam reddit et amicitie ex honestissimis causis fundate summa affectio quam ad vestram regiam celsitudinem cum adhuc ducalibus titulis potiretur semper ex integro animo gessit et gerit in dies. Quam utique gratulabundam exultacionem ac honestissimam, ut ita dixerim, voluptatem ex vestre sublimacionis noticia sumptam, idem ipse vestre maiestati per ministerium mei humillimi oratoris sui intimat sincerrima mente per uerba premissa: «*Letamur itaque de gloria uestra*». At quia, potentissime princeps, iuxta illud antiquum proverbum quod Aristoteles *refert* {³⁴}, «que amicorum sunt solent esse communia, ut quod utile vni amico est alterius amici coadunata potencia facilius obtineatur»³⁶. Idem serenissimus rex, letans de gloria uestra, offert promptitudinem animi et tocius potencie sue in omnibus que sibi possibilia erunt ad conseruacionem exaltacionemque uestre imperialis dignitatis regieque persone quam sic omnipotens Deus per glorie humane auram transire donet ut ad gloriam eternam perducat. Amen.

352 vestre B] *om. S* 354 summa S] *om. B*

36. Aristóteles, *Et. Nic.*, VIII, 1159b 31. Aristoteles Latinus, *Ethica Nicomachea*, Traslato Grosseteste, recensio pura, VIII, 59b 30: «Secundum quantum autem communicant, in tantum est amicitia. Et enim iustum. Et proverbium, Communia que amicorum, recte. In communicatione enim, amicitia» (Gauthier 1972, 311). Aristóteles, *Politica*, II, 1263a 30. Aristoteles Latinus, *Politica*, II, 63a 30: «Propter virtutem autem erit ad uti secundum proverbium 'Communias que amicorum'» (Michaud-Quantin 1961, 31). También en las *Auctoritates Aristotelis*: «Amicorum omnia sunt communia» (Hamesse 1972-1974, I, 31; 1974, 243, n° 153).

- {1} *ait.* in i° Periarmenias.
 {2} *Aristotile.* in i° Politicorum.
 {3} *textus.* in prohemio li. vi^{ti}.
 {4} *nonnullis* ut in auctoritate Ut diuine iussiones coll. viii^a. vnde sunt sumpta verba que ponuntur in prohemio li. vi^{ti}³⁷.
 {5} [*loco.* C. de emendacione Codicis. in principio]³⁸.
 {6} *Platone.* libro i° De re publica.
 {7} *inquiens.* in viii° Ethicorum.
 {8} *dixisset.* Lucas xxi°.
 {9} *Gregorius.* in Omeliis.
 {10} *Regum.* xxiii^a. q. v^a. c°. Regum.
 {11} *Leo.* xx3^a. q. viii^a. c°. Scire.
 {12} *inquit.* xxiii^a. q. viii^a. c°. Omni.
 {13} *Judicabit.* i°. Regum. c°. viii°.
 {14} *iurisconsultus.* Digestum Si certum peta. I. quidam existimauerunt.
 {15} *Aristotiles.* viii°. Ethicorum.
 {16} *ait.* Ecclesiastici. x^ol.
 {17} *docuit.* vii°. Ethicorum.
 {18} *Ysidorus.* xxiii^a. q. v^a. c°. Principes.
 {19} *Ambrosius.* xxiii^a. q. 3^a. c°. Fortitudo.
 {20} *Apostolo.* ad Philippenses. i°.
 {21} *Plato.* Refert hoc Boecius. li°. i°. De consolacione.
 {22} *Aristotiles.* viii°. Ethicorum.
 {23} *Ciceronem.* li°. De amicitia.
 {24} *voluit.* eodem li°.
 {25} *Valerius.* li°. 4°. ti°. vii°.
 {26} *inquiente.* viii°. Ethicorum.
 {27} *Scipio.* narrat hoc Valerius. li°. v°. ti°. 5°.
 {28} *Theodosius.* distinctio lxiii^a. c°. Valentinianus.
 {29} *dixerunt.* ut patet per Aristotilem in viii° et ix° Ethicorum.
 {30} *Jeronimus.* in prologo i°. Biblie.
 {31} *Aristotili.* i°. Ethicorum.
 {32} *refert.* in li°. De senectute.
 {33} *Valerius.* li°. vii°. ti°. ulti°. et dicit fastos, id est, annalia.
 {34} *refert.* ii°. Politicorum.

37. Añadido por otra mano coetánea y con tinta más clara en el margen interno del ms. S, fol. 533r. No se encuentra en el ms. B, fol. 2r.

38. Remite al *Corpus Iuris Civilis, Novellæ Iustiniani*, Nov. CXIV, Coll. VIII, Tit. 10 «Ut divinæ iussiones subscriptionem habeant gloriosi quæstoris» (Schoell & Kroll 1963, 533).